

SECCIÓN DE OBRAS DE FILOSOFÍA

---

CONTRA EL PODER

Traducción de  
MARÍA JULIA DE RUSCHI

GIACOMO MARRAMAO

# CONTRA EL PODER

*Filosofía y escritura*



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA  
MÉXICO - ARGENTINA - BRASIL - COLOMBIA - CHILE - ESPAÑA  
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - GUATEMALA - PERÚ - VENEZUELA

Primera edición en italiano, 2011  
Primera edición en español, 2013

---

Marramao, Giacomo

Contra el poder : filosofía y escritura . - 1a ed. - Buenos Aires :  
Fondo de Cultura Económica, 2013.  
112 p. ; 21x14 cm. - (Filosofía)

Traducido por: María Julia De Ruschi  
ISBN 978-950-557-981-5

1. Filosofía. I. De Ruschi, María Julia, trad. II. Título

CDD 190

---

Armado de tapa: Juan Balaguer

Título original: *Contro il potere. Filosofia e scrittura*  
ISBN de la edición original: 978-88-452-6738-3  
© RCS Libri S.p.A., Milán; 2011, Bompiani.

D.R. © 2013, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S.A.  
El Salvador 5665; C1414BQE Buenos Aires, Argentina  
fondo@fce.com.ar / www.fce.com.ar  
Carr. Picacho Ajusco 227; 14738 México D.F.

ISBN: 978-950-557-981-5

Comentarios y sugerencias: editorial@fce.com.ar

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier  
medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada  
o modificada, en español o en cualquier otro idioma,  
sin autorización expresa de la editorial.

IMPRESO EN ARGENTINA – PRINTED IN ARGENTINA  
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

## ÍNDICE

<i>Prólogo</i> .....	9
I. <i>La escena primaria. Política, poder, potencia</i> .....	19
1. Entre el Ahora y el Siempre .....	19
2. Política .....	21
3. Poder .....	24
4. Potencia .....	26
5. <i>Auctoritas</i> .....	28
6. Evento y proceso .....	30
II. <i>Arqueología del poder: Elias Canetti</i> .....	33
1. <i>Ni le soleil ni la mort...</i> .....	33
2. <i>Excursus</i> . Acerca de la utilidad y el perjuicio del concepto para la vida: Canetti, Adorno y Benjamin .....	37
3. El enigma de la masa .....	45
4. En el principio era el mando: el hombre y el animal ..	52
5. La paranoia del poder .....	58
III. <i>Poder, identidad, escritura: Herta Müller</i> .....	65
1. El <i>timeless time</i> del poder .....	65
2. Tierras bajas .....	66
3. Ficción .....	68
4. Desafiliación .....	71
IV. <i>Mutaciones y metamorfosis. La nueva escena del poder</i> .....	75
1. El discurso del poder después de la posmodernidad ..	75
2. Flujos globales y poderes de fusión .....	77

3. Autodeconstrucción .....	78
4. Más allá de la “suma cero” .....	81
5. Semiósferas: diáspora y pasaje .....	85
6. Cortocircuito .....	88
7. <i>Pólemos y fiction</i> : el déficit simbólico de lo “político” ..	90
<i>Apéndice. El espectáculo de la igualdad. Poder y deseo</i> <i>en el populismo posdemocrático</i> .....	93
1. Tiempo espectacular y experiencia ilusoria .....	93
2. La democracia de los dos Occidentes .....	95
3. Antropología política .....	98
4. Los tres factores .....	100
5. La igualdad y el deseo .....	103
6. Europa y América (y viceversa) .....	107
<i>Índice de nombres</i> .....	109

## PRÓLOGO

EN SU “INTRODUCCIÓN” a la primera edición (1974) de uno de sus libros más lúcidos y apasionantes, la colección de ensayos *La conciencia de las palabras*, Elias Canetti arroja una mirada anticipatoria al umbral *catastrófico* al que se asoma el mundo en la actualidad. El poder acumulado con desconcertante rapidez por los “enemigos de la humanidad” ya está cerca de “la meta final, la destrucción de la tierra”: por consiguiente es “imposible no tenerlos en cuenta y retirarse a la exclusiva contemplación de los modelos espirituales que todavía pueden tener un significado para nosotros”.<sup>1</sup> ¿A qué coyuntura histórica, a qué perfil de nuestro presente se refería el autor de *Auto de fe* y de *Masa y poder*? Para responder, es necesario no dejarse engañar por el aparente tono apocalíptico de su prognosis, haciendo entrar en escena una palabra: *catástrofe*. Palabra por cierto inquietante en el lenguaje corriente, pero que aquí debemos considerar en la radicalidad y la pregnancia de su significado etimológico: *kata-strephein*, completo cambio estructural, morfogénesis. A diferencia del apocalipsis, la catástrofe remite a un cambio de forma, es decir, para adoptar un término frecuente en Canetti, a una *metamorfosis*. Por otra parte, dos años más tarde, en su discurso sobre *La profesión de escritor* pronunciado en Múnich de Baviera e incluido luego en la segunda edición de *La conciencia de las palabras*, Canetti mismo nos pone sobre aviso con respecto a las retóricas rutinarias acerca del *Fin* y de los más o menos felices apocalipsis artísticamente confeccionados:

<sup>1</sup> Elias Canetti, *Das Gewissen der Worte*, 2ª ed, Múnich, Hanser, 1976 (trad. it.: *La coscienza delle parole*, Milán, Adelphi, 1984, p. 11) [trad. esp.: *La conciencia de las palabras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994].

El fin del mundo, que ya se ha ensayado más de una vez, es observado con frialdad por quienes no son escritores, y no faltan quienes calculan sus posibilidades de supervivencia y hacen de esto un oficio reductible que los enriquece cada día más. Desde que les confiamos a las máquinas la tarea de predecir nuestro futuro, las profecías han perdido todo su valor. Cuanto más nos separamos de nosotros mismos, cuanto más nos entregamos a instancias sin vida, tanto menos logramos dominar lo que sucede. Nuestro creciente poder sobre todo, sobre lo animado y sobre lo inanimado, y en especial sobre nuestros semejantes, se ha transformado en un contrapoder que logramos controlar solo en apariencia.<sup>2</sup>

Ante un presente atezado entre el despotismo y la impotencia, frente a la realidad de un mundo que se presenta como “el más ciego de todos los mundos posibles”,<sup>3</sup> la tarea o más bien la profesión del “escritor”<sup>4</sup> consiste en convertirse en el “custodio de las metamorfosis”,<sup>5</sup> evitando caer en la trampa tanto de la muda resignación como de la esperanza ilusoria: incluso la esperanza —como lo enseñó otro gran sefardí, Baruch Spinoza— es, en tanto *pasión triste*, un signo de nuestra impotencia subjetiva. Pero —y se trata de un *pero* decisivo— esta *custodia* debe entenderse en dos sentidos: no solo en relación con el pasado, sino también teniendo en la mira el presente y el porvenir.

En el *primer sentido*, el *Dichter*, el poeta o el escritor, debe reapropiarse de la “herencia literaria de la humanidad” que salvaguarda el testimonio de ese “aspecto altamente peculiar” del ser humano que consiste en su *potencia* o “capacidad de metamorfo-

<sup>2</sup> Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit., p. 383.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 390.

<sup>4</sup> Como bien lo señala la traductora italiana Renata Colorni, Canetti utiliza la palabra alemana *Dichter*, e incluye en su definición a los autores de “obras literarias en prosa o en verso”. Véase en Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit., la nota de la p. 381.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 387.

sis”: desde la *Odisea* hasta las *Metamorfosis* de Ovidio, desde Ariosto hasta Shakespeare. Estos son los ejemplos que utiliza Canetti. Con una salvedad fundamental: Ulises no es el modelo más antiguo del potencial metamórfico de la humanidad: a las espaldas de las “audaces metamorfosis de un hombre llamado Odiseo” se destaca la “metamorfosis de Enkidu” narrada en la “epopeya mesopotámica de Gilgamesh”, que antes del siglo XIX nadie conocía y que ejerció una influencia decisiva en la obra de Canetti.<sup>6</sup> Vemos ya en acción uno de los rasgos característicos del procedimiento de Canetti: el *pathos* del principio, del comienzo, de la escena influyente desde la cual se devana el entero curso evolutivo de las sociedades humanas. No obstante, la mirada antropológica con que Canetti contempla las fuentes de la civilización no se detiene en la tradición escrita, en el “corpus cerrado en sí mismo” de las obras transmitidas, sino que se extiende a la “enorme reserva de las tradiciones orales de los pueblos primitivos” que se ha conservado (y que en parte todavía se conserva) oculta bajo lo que Walter Benjamin denominaba los carros triunfales del Progreso:

Tribus que cuentan con pocos centenares de seres humanos nos han legado una riqueza que por cierto no merecemos, ya que por nuestra culpa esos seres se han extinguido o se están extinguiendo ante nuestros ojos, mientras miramos para otro lado. [...] Los hombres que hemos despreciado por su modesta civilización material y que exterminamos ciega y despiadadamente nos han transmitido una herencia espiritual inagotable.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Véase Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit., pp. 387-389. Para los “antecedentes” mesopotámicos de Occidente es fundamental la obra de Jean Bottéro, *Mésopotamie. L'Écriture, la raison et les dieux*, París, Gallimard, 1987 (trad. it.: *Mesopotamia. La scrittura, la mentalità e gli dei*, Turín, Einaudi, 1991) [trad. esp.: *Mesopotamia. La escritura, la razón y los dioses*, Madrid, Cátedra, 2004]. Acerca de la importancia de estos aspectos para la reflexión contemporánea, véase el brillante volumen de Giulio Giorello, *Prometeo, Ulisse, Gilgamesh. Figure del mito*, Milán, Raffaello Cortina, 2004.

<sup>7</sup> Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit., p. 389.

A diferencia de la crítica a la civilización llevada a cabo por otros intelectuales centroeuropeos, no existe en Canetti —y es importante señalar esto de entrada— ningún prejuicio contra la ciencia: “No estaremos nunca lo bastante agradecidos a la ciencia”, afirma con claridad, por la luz que ha arrojado con sus descubrimientos sobre los comienzos, sobre los remotos orígenes de las sociedades humanas, y por el “salvataje” de la herencia que nos ha sido legada; lo cual no quita que “la verdadera salvaguarda de este patrimonio, su resurrección para nuestras vidas”, sea más bien “la tarea de los escritores”.<sup>8</sup>

El escritor es llamado a custodiar las metamorfosis también en un *segundo sentido*: frente a los actuales imperativos de “un mundo basado en la eficiencia y en la especialización”, dominado por una “estrecha tendencia a lo lineal”, él debe hacer evidentes, en el *plano subjetivo*, el carácter inhibitorio de la actualidad y el “efecto limitante” del éxito, y, en el *plano objetivo*, el carácter íntimamente auto-destructivo de un estado de cosas que “prohíbe la metamorfosis en tanto esta contraría la meta universal de la producción”.<sup>9</sup> Vemos delinear aquí el perfil del análisis canettiano del nexo entre poder y producción, entendido como pura negatividad: como factor de bloqueo, de congelamiento, de prohibición de las metamorfosis. Pero si lo prohibido es el signo indeleble del Poder (y, repite Canetti tras las huellas de Kafka, de su Ley) en cuanto dispositivo “antimetamórfico”, ¿cómo definir *de un modo positivo* la metamorfosis? ¿De qué manera, a través de qué medios, la custodia de las metamorfosis puede asumir su tarea y ser capaz de enfrentar los desafíos presentes y futuros de la humanidad? Este es uno de los aspectos más sugestivos pero también más enigmáticos de *Masa y poder*, que se analizará ampliamente en el capítulo II. Por otra parte, el propio Canetti percibía con claridad la importancia del problema cuando, 16 años después de la publicación de su gran obra, definía la metamorfosis, precisamente, como “un proceso enigmático,

<sup>8</sup> Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 390 y 391.

cuya naturaleza casi no ha sido explorada todavía”.<sup>10</sup> La única manera de definirla —lo repito, *de un modo positivo*, no como mera *negación de la negación*, no como mecánica *remoción de la remoción* ejercida por el Poder— parecería ser considerarla en los términos de una auténtica *regeneración*. Una regeneración obtenida a través de la *reapropiación* de un factor que está siempre presente pero que es siempre neutralizado por el Poder: la plasticidad del animal humano y la potencia de transformación, de cambio-de-forma ínsita en su *naturaleza*. Pero tal acto de reapropiación —literalmente *catástrofico* para el actual orden de la civilización— no puede tener lugar sino despidiéndose de las cimas del concepto e *identificándose* con la experiencia concreta: no por nada Canetti presenta la palabra “metamorfosis” como el modo más radical de entender lo que la fenomenología denomina habitualmente “empatía” (*Einfühlung*).<sup>11</sup> Solo a través de un acceso a las experiencias concretas —individuales y colectivas— que se dan de tanto en tanto, el escritor está en condiciones de adquirir una verdadera *Verantwortung*, “una responsabilidad hacia la vida que se está destruyendo”, capaz de superar una actitud de mera *pietas* hacia los demás: “La piedad carece de valor proclamada como sentimiento genérico e indeterminado. Exige la *concreta metamorfosis* de todos los individuos que estén vivos y que estén allí”.<sup>12</sup>

A la luz de estas consideraciones preliminares, pasemos a una exposición sintética de los propósitos y de la estructura de este libro. Como preámbulo de los temas que aquí se tratan, nada mejor que las palabras de Canetti, un autor que se ha convertido en imprescindible para mí desde hace por lo menos tres decenios, si bien su presencia explícita en mis escritos ha sido a menudo inversamente proporcional a la intensidad de su incidencia.<sup>13</sup> Nada pa-

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 391.

<sup>11</sup> Véase Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 395. El énfasis me pertenece.

<sup>13</sup> Ya en el prólogo a la primera edición de mi libro *Poder y secularización* (1983) expresaba que la arqueología del poder canettiano, que privilegia las *constantes* en relación con el énfasis posmoderno en las *superaciones*, tenía en

rece hoy en día más significativo que los dos preceptos que encierra su obra: ir a las raíces, a los principios constitutivos del poder, focalizar sus constantes más que seguir sus múltiples ramificaciones y mutaciones sin fin; no usar el concepto como pretexto para evacuar el pensamiento, no “esquivar lo concreto” sino, como leemos en el ensayo “Poder y supervivencia”, volvernos “hacia lo más próximo y concreto”.<sup>14</sup>

*Las constantes y lo concreto*, entonces. Prestar atención a la persistencia y a la proximidad de la experiencia. Partir de la matriz y del llano más que de los desarrollos y de las cimas. En la relación entre estos dos polos, en el campo de tensiones que generan, se sitúa la representación del poder que pone en escena la escritura de Canetti, y con distintos matices y derivaciones, la de Herta Müller. El objetivo de este libro no es replantear por enésima vez una crítica al poder, sino demostrar que solo una sobria y desencantada deconstrucción de los mecanismos de producción y de reproducción del poder a partir de contextos de experiencia concretos —arqueológicamente trabajados y narrativamente tramados— puede trazar líneas de fractura lo bastante profundas como para subvertir su lógica. Por otra parte, la finalidad de este libro —que a los capítulos centrales dedicados a los dos escritores añade aportes analíticos y reconstructivos de carácter más específicamente filosófico— no es una comparación estática entre “filosofía” y “escritura”,

---

la economía de mis investigaciones un papel mucho más decisivo de lo que se podría deducir a partir de las referencias explícitas: “Por otra parte —escribí entonces— los problemas que retornan solo se perciben subjetivamente como tales: en realidad han estado siempre presentes, a pesar de todas las aparentes y supuestas ‘soluciones’. Por este motivo, la arqueología del Poder efectuada en la obra de Elias Canetti (un autor bastante más presente en este libro de lo que dejan traslucir las menciones explícitas) está en condiciones de explicar la actualidad de una manera incomparablemente más perspicua que las últimas novedades cotidianamente exhibidas por las diversas sociologías de las emergencias” (Giacomo Marramao, *Potere e secolarizzazione. Le categorie del tempo*, nueva ed. aumentada, Turín, Bollati Boringhieri, 2005, p. 21 [trad. esp.: *Poder y secularización*, Barcelona, Península, 1989]).

<sup>14</sup> Elias Canetti, *La coscienza delle parole*, op. cit., p. 41.

constructos conceptuales y tramas narrativas, sino que constituye más bien un intento por destacar algunos puntos fundamentales en los cuales se entrecruzan de un modo fecundo las dos clases de discurso. Uno de estos puntos es el nexo (solo en apariencia paradójico) entre las premisas de la *vecindad* y la óptica de la *onda larga* del poder. Partir de lo concreto, de la proximidad de la experiencia (Canetti) o del “llano” de la vida cotidiana y de su “normal” abandono (Müller), significa privilegiar la larga duración del poder: una persistencia subterránea de sus lógicas y técnicas que atraviesa distintos contextos históricos, sociedades y sistemas políticos. Por el contrario, con un alienante juego de espejos, las ópticas de las ciencias políticas (y a veces incluso de la filosofía política) que parten de los altos niveles del poder, es decir, de los diferentes regímenes o formas de gobierno, parecen propender a enfatizar la *onda corta* de los cambios y de los pasajes, terminando por perder de vista las constantes que los atraviesan. Una de las tesis subyacentes en la estructura de este libro (expresada sobre todo en el capítulo iv) es que la distinción entre los ejes poder cercano-onda larga/poder lejano-onda corta posee propiedades heurísticas mucho mayores que aquella entre poder concentrado y poder difuso de Michel Foucault, que a menudo los foucaultianos de la segunda o la tercera generación vuelven aún más rígida. Concentración y difusión (o diseminación) no son sino las dos caras de la moneda del poder moderno: la “vigilancia” misma no es sino una ramificación periférica de un poder central soberano que, sin esa difusión, no podría ejercerse con eficacia. Pero incluso cuando desde el análisis del poder moderno nos desplazamos hacia la nueva dimensión postestatal, la diseminación de los poderes del Leviatán y la consiguiente decadencia de la soberanía del Estado-nación no dan lugar a un flujo invertido sino a nuevas formas de conflicto y a nuevos aglomerados y centros de gravedad del poder.

De aquí parte otro de los ejes que sustentan la estructura del libro: el eje que vincula la *escena primaria* con la *nueva escena* del poder. A la escena primaria le están dedicados los tres primeros capí-

tulos: con la *genealogía de conceptos* centrada en el trinomio política-poder-potencia (capítulo I) y con la *arqueología de situaciones concretas*, representada por una parte por las figuras canettianas de masa, de muta y de poder (capítulo II), y por la otra por las constelaciones existenciales de Herta Müller (capítulo III), en que el síntoma de la persistencia opresiva del poder no está ya representado por las formas de su ejercicio, ni tampoco por los valores que los distintos regímenes políticos proclaman como fundamentos del propio orden, sino por el *coeficiente de ansiedad o de pasividad* que estos inducen en los “gobernantes”. En ambos autores, la experiencia del poder se ubica en el límite de lo “argumentable”.<sup>15</sup> No obstante, para ambos, lo que no puede ser objeto de argumentación *debe* convertirse en materia de narración y de representación. Por último, el capítulo IV y el apéndice están dedicados a la *nueva escena* del poder: a la tensión entre *mutaciones y metamorfosis* en la espacialidad no euclidiana caracterizada por el entrecruzamiento de posdemocracia y neopopulismo mediático y a la relación entre *poder y deseo*. Pero desde una perspectiva distante tanto de la óptica canettiana del mando (aunque esta sea innovadora) como de la tesis de la “servidumbre voluntaria” que se concentra en el tema de la obediencia, relacionando esta última, en su versión originaria de La Boétie, con una renuncia a la libertad y, en su variante neolacanian actual, con una “inversión libidinal del poder”.<sup>16</sup>

La última cuestión que se considera implica un desplazamiento del foco del análisis de los mecanismos del poder a la *potencia* de los sujetos, pasando por una radical redefinición de las relaciones internas de la tríada real-imaginario-simbólico y por un replanteo de la *auctoritas* ya no como fuente vertical de legitimación de la *potestas* sino como energía horizontal, donación de sen-

<sup>15</sup> Para este tema, véase Judith Butler, *The Powers of Mourning and Violence*, Londres y Nueva York, Verso, 2004 (trad. it.: *Vite precarie*, Roma, Meltemi, 2004, p. 39) [trad. esp.: *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, Buenos Aires, Paidós, 2006].

<sup>16</sup> Véase Slavoj Žižek, *Living in the End Times*, Londres y Nueva York, Verso, 2010 (trad. it.: *Vivere alla fine dei tempi*, Milán, Ponte alle Grazie, 2011, p. 553).

tido que se libera —contra los cristales del poder— del tejido relacional-conflictual de la experiencia concreta. Un tema crucial. Una ardua tarea. Este libro intenta detenerse en su umbral, planteando sugerencias para su ulterior profundización. Y confiando, para retomar a Canetti una vez más, en que queden justificadas por su propia versatilidad.

Algunas de las tesis y de los análisis presentes en este libro ya fueron parcial o provisoriamente anticipados por mí en conferencias pronunciadas en Italia y en el extranjero, en las siguientes publicaciones:

Para el capítulo I: *Revista de Occidente*, núm. 337, 2009; *aut aut*, núm. 347, 2010; *Paragrana. Internationale Zeitschrift für Historische Anthropologie*, t. 19, núm. 2, Berlín, Akademie, 2010; *Navigatio vitae. Saggi per i settant'anni di Remo Bodei*, ed. de L. Ballerini, A. Borsari y M. Ciavolella, Nueva York, Argincourt Press, 2010.

Para el capítulo II: *La provincia filosófica. Saggi su Elias Canetti*, ed. de E. de Conciliis, Milán, Mimesis, 2008.

Para el capítulo IV: *Artificium. Revista Iberoamericana de Estudios Culturales y Análisis Conceptual*, año II, vol. I, 2011; *La passione del pensare. In dialogo con Umberto Curi*, ed. de B. Giacomini, F. Grigenti y L. Sanò, Milán, Mimesis, 2011.

Para el apéndice: *Le Débat*, núm. 156, París, Gallimard, 2009; *Lettera Internazionale*, núm. 107, 2011.